

RAMIT SETHI

Dinero para parejas

*No más peleas. No más estrés.
Un plan de diez pasos para generar vuestra
vida de abundancia compartida.*



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escribanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Psicología, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Los editores no han comprobado la eficacia ni el resultado de las recetas, productos, fórmulas técnicas, ejercicios o similares contenidos en este libro. Instan a los lectores a consultar al médico o especialista de la salud ante cualquier duda que surja. No asumen, por lo tanto, responsabilidad alguna en cuanto a su utilización ni realizan asesoramiento al respecto.

Colección Éxito

DINERO PARA PAREJAS

Ramit Sethi

Título original: *Money for Couples*

1.ª edición: septiembre de 2025

Traducción: *David George*

Maquetación: *Juan Bejarano*

Corrección: *Sara Moreno*

Diseño de cubierta: *Enrique Iborra*

© 2024, *Ramit Sethi*

(Reservados todos los derechos)

© 2025, Ediciones Obelisco, S. L.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S. L.

Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida

08191 Rubí - Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25

E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-1172-297-1

DL B 8466-2025

Impreso en España en los talleres gráficos de Romanyà/Valls S. A.

Verdaguer, 1 - 08786 Capellades (Barcelona)

Printed in Spain

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Índice

Introducción. ¿Y si hablar sobre el dinero nos hiciera sentir bien?	9
---	---

PARTE 1. DIEZ PASOS PARA UNA VIDA DE ABUNDANCIA JUNTOS

1. Vuestra primera conversación positiva sobre el dinero.....	25
<i>Emplead estos sencillos guiones palabra por palabra y ceñíos a ellos</i>	
2. Comprender vuestra psicología con el dinero	43
<i>Desvelad vuestros guiones invisibles, recuerdos ocultos y los cuatro tipos de persona con respecto al dinero</i>	
3. Diseñar vuestra visión de la vida de abundancia juntos.....	73
<i>Cómo estar en sintonía con el dinero (incluso aunque penséis de forma distinta)</i>	
4. Los diales del dinero	93
<i>Cómo gastar más (¡mucho más!) en las cosas que os encantan y menos en las cosas que no</i>	
5. Una instantánea rápida de vuestra vida económica	119
<i>Averiguad vuestro patrimonio neto en treinta minutos</i>	
6. Cambiar vuestra dinámica con el dinero.....	129
<i>Cómo hablar del dinero sin pelearse, atascarse o rendirse</i>	

7. Generar vuestro plan de gasto consciente.....	157
<i>Haced concordar vuestras cifras reales con vuestra vida de abundancia</i>	
8. Controlar vuestros gastos.....	187
<i>Aborad los gastos invisibles, eliminad los gastos excesivos y recomprad vuestro tiempo</i>	
9. Cómo organizar vuestras cuentas.....	211
<i>Desarrollad un sistema de forma que vuestro dinero fluya automáticamente</i>	
10. Vivir vuestra vida de abundancia juntos.....	239
<i>Estableced unas rutinas alegres con respecto al dinero que aguanten de verdad</i>	

PARTE 2. RESPUESTAS INSTANTÁNEAS SOBRE EL DINERO SI ESTÁIS...

Saliendo de debajo de una montaña de deudas	279
<i>¡Cread un plan! Hay luz a final del túnel</i>	
Pensando en casaros y en un acuerdo prenupcial.....	287
<i>Hablad sin rodeos sobre un tema tabú</i>	
Pensando en una compra importante.....	293
<i>Cómo hacer las cuentas con las vacaciones, los coches, la universidad y una casa</i>	
Educando a vuestros hijos acerca del dinero.....	307
<i>Ayudad a vuestros hijos a desarrollar una relación sana con el dinero</i>	
Trabajando con un asesor financiero.....	319
<i>Las sorprendentes matemáticas tras los asesores financieros, y cuándo valen la pena</i>	

DE LA CAJA FUERTE

Las normas de Ramit para todo327

*Viajes, propinas, tarjetas de crédito, comprarse una casa,
crear vuestras propias normas con respecto al dinero y más*

Plantilla del plan de gasto consciente.....346

Agradecimientos.....349

Índice analítico.....351

*Para cada pareja que quiera vivir
una vida de abundancia juntos.*

¿Y si hablar sobre el dinero nos hiciera sentir bien?



Imaginemos que acabo de llamar vuestra puerta. Soy yo, el antropólogo Ramit Sethi, y aquí estoy con mi portapapeles para observar a tu pareja y a ti hablando sobre el dinero durante el próximo mes. ¿Qué veré en vuestro comportamiento? ¿Y qué os oiré decir?

Decidme si alguna de estas frases os suena familiar:

- *¡No puedo creer que te hayas gastado tanto dinero!*
- *¡Sólo quiero un plan! Eso es todo lo que estoy pidiendo.*
- *Parece que nunca vamos a tener suficiente dinero.*

O puede que no notase nada, porque quizás no habléis sobre el dinero en absoluto. En millones de hogares de todo el mundo nos encontramos con las mismas peleas por el dinero. Un miembro de la pareja siente ansiedad y el otro entierra la cabeza bajo la arena para evitar hablar del tema. Uno está angustiado por el presupuesto y el otro gasta el dinero en lo que sea que quiera. Evitamos discutir sobre las finanzas, pasamos de puntillas por las conversaciones importantes y, en el proceso, permitimos que el dinero abra una brecha entre nosotros.

He visto cómo esto le pasaba a gente de todo el país cuando iba a sus casas a hablar sobre el dinero en *Cómo amasar una fortuna*, mi

programa en Netflix. También he experimentado esto en mi propia relación: mi mujer, Cassandra, y yo hemos mantenido conversaciones realmente duras sobre el dinero. Hemos evitado el tema, hemos estado en desacuerdo e incluso hemos ido a ver a un terapeuta para que nos ayudara a estar en la misma onda en relación con un acuerdo prenupcial.

A cada paso del camino, me preguntaba: «¿Cómo gestiona la gente el dinero en su relación?».

Eso es lo que aprenderéis en este libro: una forma de conectar de verdad con respecto al dinero, incluso aunque tu pareja y tú penséis acerca de él de forma distinta. El dinero no tiene por qué ser una fuente de estrés, culpabilidad y vergüenza. En lugar de ello puede ser una fuente de alegría, conexión y posibilidad. Lo creo porque lo he visto en mi propio matrimonio ahora, después de mucho trabajo, y en la vida de millones de personas que han usado mi material.

Para llevar a cabo esa transformación, vamos a empezar cambiando la forma en la que *habláis* sobre el dinero, cosa que cambiará la forma en la que os *comportáis* con respecto al dinero, lo que en último término cambiará la forma en la que os *sentís* en relación con el dinero.

Hay muchas ideas equivocadas sobre el dinero en las relaciones. Todos hemos oído la idea procedente de la cultura pop de que «el dinero es la causa número uno de los divorcios», pero un estudio llevado a cabo en 2009 por Lauren M. Papp, E. Mark Cummings y Marcie C. Goeke-Morey mostró que las parejas ni siquiera mencionan demasiado el asunto del dinero. De acuerdo con diarios en tiempo real mantenidos en las relaciones, las principales fuentes de las discusiones son los hijos, las tareas domésticas y la comunicación. Eso es así porque no hablamos sobre el dinero hasta que la cosa explota, y cuando el dinero provoca problemas, eso es algo malo:

Los cónyuges valoraron los conflictos [relacionados con el dinero] como mucho más intensos e importantes que otros temas de conflictos [...]. Los maridos y las esposas informaban de que ellos y sus parejas manifestaban expresiones más propias de un comportamiento depresivo (angustia física, abstinencia, tristeza

y miedo) durante los conflictos sobre el dinero en comparación con otros asuntos. Los maridos mostraban comportamientos más airados (hostilidad verbal y no verbal, ponerse a la defensiva, persecución, insultos personales, agresiones físicas, amenazas y rabia) durante los conflictos relacionados con el dinero en comparación con otros temas [...] y las mujeres informaron de un mayor comportamiento depresivo.

En otras palabras, empezamos reprimiendo nuestros desacuerdos relativos al dinero. Esos desacuerdos se enconan y acaban en peleas y, lo que es peor, en una falta de conexión a largo plazo. Os mostraré cómo darle la vuelta completamente a esa dinámica y a emplear el dinero para desarrollar una conexión hacia una vida que *ambos* queréis.

Una vez que tú y tu pareja sepáis cómo hablar sobre el dinero, todo cambiará. Crearéis una visión juntos, de modo que podréis remar en la misma dirección. Dispondréis de un sistema económico sencillo que los dos comprenderéis en profundidad, y ambos sabréis por qué estáis ahorrando, invirtiendo e incluso gastando. Esas discusiones permanentes desaparecerán y podréis centraros en usar el dinero para vivir vuestra vida de abundancia juntos.

Quiero oír vuestra historia

Antes de avanzar, quiero que sepáis que hablo sobre el dinero de forma distinta a la que estáis acostumbrados. No os sermonearé por los cafés que cuestan cinco dólares ni os diré que reduzcáis vuestros gastos al mínimo, de modo que podáis usar vuestro dinero «algún día», cuando tengáis noventa y dos años. Os mostraré cómo vivir un vida de abundancia hoy, e incluso una vida de mayor abundancia en el futuro, juntos.

Otra cosa que hago de forma distinta: voy a daros mi dirección de *email* porque quiero saber de vosotros, y leo todos los mensajes. ¡Sí, de verdad! Soy activo en las redes sociales, pero podéis escribirme un *email* a relationship-checkin@iwillteachyoutoberich.com, con el asunto: «Nuevo lector del libro» («New book reader»). Contadme...

1. Ponedme un ejemplo, en los últimos treinta a sesenta días, en el que tú y tu pareja no estuviéis en la misma onda con respecto al dinero. ¿Qué sucedió?
2. Si tú y tu pareja pudierais estar en la misma onda con el dinero, ¿qué aspecto tendría eso y cómo os haría sentir?

Aunque desearía poder contestar a cada mensaje que recibo, ya no puedo, pero lo intento en todo lo posible.

¿Qué es una vida de abundancia? No consiste necesariamente en comprar coches y casas lujosos (aunque si queréis hacerlo, ¡genial! Os enseñaré cómo). Es una expresión de vuestra vida ideal en la que vuestro dinero, vuestras relaciones y el tiempo de ocio funcionan de maravilla. La versión de la «vida de abundancia» de cada cual es diferente y singular.

Una vida de abundancia puede consistir en viajar durante dos meses cada año.

Una vida de abundancia puede consistir en comprarse un bonito abrigo de cachemira.

Una vida de abundancia puede consistir en comprar en el supermercado sin preocuparse por los precios.

Y una vida de abundancia puede consistir en disponer del tiempo para recoger a vuestros hijos de la escuela cada tarde.

Vuestra vida de abundancia es singularmente vuestra. Ésa es la razón por la cual mi sistema consiste en ayudarte a tu pareja y a ti a diseñar vuestra visión juntos y a usar vuestro dinero para hacerlo realidad.

Este libro os proporciona un programa de diez pasos para desarrollar una visión compartida en torno al dinero, incluso aunque tu pareja y tú tengáis una visión del dinero completamente distinta. Aprenderéis técnicas concretas para hacer que vuestra pareja se implique, incluyendo qué decir exactamente. Incluso aprenderéis dónde pueden salirse las cosas de su camino y cómo gestionarlo. Y

cuando regrese a la puerta de vuestra casa con mi portapapeles de antropólogo dentro de un par de meses, voy a ver algo sorprendente: a dos personas trabajando juntas como un equipo.

¿Por qué hablamos del dinero sólo cuando algo va mal?

La mayoría de nosotros sólo hablamos del dinero cuando algo se tuerce. Así es como empezamos a relacionar el «hablar del dinero» con pelearnos. Pensad en ello: ¿cuándo fue la última vez que mantuvisteis una conversación sobre el dinero y la disfrutasteis?

Cuando pregunto amablemente a las parejas si celebran una reunión regular para hablar sobre sus finanzas cada mes, se me quedan mirando como si estuviera hablando en chino: «¿Qué? ¿Por qué deberíamos establecer una *agenda* simplemente para hablar el uno con el otro? Eso es... raro».

¿Raro?

¿Es algo raro establecer una agenda para hablar sobre el dinero con tu pareja? Sí, de acuerdo, puede que al principio sea así. ¿Me importa? ¡No!

Os puedo jurar que la mayoría de los estadounidenses preferirían clavarse agujas al rojo vivo en los ojos que sentirse «raros» durante simplemente un milisegundo. Aquí tenemos lo que está pasando en realidad: relacionamos el hablar sobre el dinero con sentirnos mal, así que, ¿por qué íbamos hablar *más* sobre él?

¿Sabéis qué creo que es peor que algo raro? ¿Pasarse cuarenta años peleándose por el dinero, dar rodeos para no enfrentarse al tema del dinero o evitar hablar sobre el dinero en general, y no implementar nunca un sistema para tomar decisiones relativas al dinero!

Hablar del dinero no tendría por qué ser raro. Es una habilidad que podéis aprender, y cuando la dominéis, empezará, de hecho, a *gustaros* hacerlo. Os estoy pidiendo que confiéis en que desarrollaréis las habilidades para volveros muy buenos al respecto.

Parejas reales, cifras reales

Cuando mi mujer y yo empezamos a hablar de verdad sobre el dinero, más o menos cuando nos comprometimos, busqué en Internet para obtener orientación. El consejo más común era: «Sentaos y mantened esa conversación».

¿Qué conversación?

Quería, literalmente, que alguien me proporcionara las palabras, que me dijera exactamente qué hacer. Que me dijeran qué evitar. Que me dijeran cómo iniciar la conversación, cómo podría reaccionar ella y qué hacer si empezábamos a pelearnos.

¡Proporcionadme el sistema!

Pero no había uno, así que lo creé.

Empecé con el pódcast *Money for couples*, en el que trabajo con parejas reales con sus desacuerdos económicos más importantes. Algunas tienen una deuda de seis cifras. Otras tienen millones de dólares y se siguen preocupando por si dispondrán de suficiente dinero. Lo que se averigua rápidamente es que la forma en la que os sintáis con respecto al dinero no está correlacionada con la cantidad que tengáis en el banco.

Las parejas con las que hablo comparten sus ingresos, sus deudas, dónde se gastan el dinero y las cosas por las que se preocupan. Al describir lo que aprendieron de sus padres acerca del dinero, suelen llorar. Es fascinante, especialmente porque nunca hemos visto como otras parejas hablan realmente sobre el dinero.

Estas valientes parejas envían una solicitud para aparecer en mi pódcast porque necesitan ayuda y saben que no nos vamos a burlar de ellos ni a avergonzarlos. Necesitan una nueva forma de conectar con respecto al dinero (cambiar el patrón de las peleas y transformarlas en algo positivo) y un sistema realista que simplifique su dinero de modo que puedan trabajar en favor de una visión poderosa juntos.

Ésa es la razón por la cual he escrito este libro. Desearía poder hablar con cada pareja que presenta solicitudes para aparecer en mi pódcast, pero con más de mil personas en nuestra lista de espera es

imposible. Este libro compartirá los conocimientos más valiosos para que desarrolléis una relación sana con el dinero.

Muchas de estas parejas de mi pódcast aparecen en estas páginas, compartiendo relatos privados y cifras reales. Encuentro un inmenso consuelo oyendo cómo otras personas bregan con el dinero, hablan del dinero y establecen vínculos alrededor del dinero. Sé que vosotros también lo haréis.

Ocho cosas que he aprendido en mi pódcast

1. El 50 % de las parejas con las que he hablado desconocen sus ingresos (no, no es un error tipográfico). El 90 % de las parejas no sabe a cuánto ascienden sus deudas. El 1% de las parejas con deudas en sus tarjetas de crédito tienen dificultades para decirles «No» a sus hijos.
2. A la gente que acumula millones de dólares suele costarle gastárselos (incluso aunque su cónyuge esté a punto de divorciarse de él o ella por ser tacaño).
3. La abrumadora mayoría de las personas que acuden al pódcast (gente que describe que sus problemas económicos tienen una puntuación de nueve en una escala de diez y que soportan revisiones financieras exhaustivas) no se han leído ni un libro sobre finanzas personales. Es sorprendente, pero también forma parte de la naturaleza humana.
4. La gente que gana poco dinero casi siempre está obsesionada con la palabra *contribuir*, porque se pregunta si sus contribuciones no monetarias son tan valiosas como el dinero, que es más fácil de valorar en nuestra cultura (la respuesta es que sí).
5. Un número sorprendentemente elevado de parejas con deudas en sus tarjetas de crédito realizan compras muy concretas, como relojes Apple Watch e iPads con conexión móvil.
6. Los hombres se llaman a sí mismos «el proveedor», y a las mujeres se les enseña a tener una cuenta de ahorro secreta «por si acaso».
7. Muchas parejas discuten acerca de las compras en grandes almacenes durante años y años, pero la discusión rara vez tiene que ver realmente con los grandes almacenes, sino que tiene que ver con gastar más del 65 % de los ingresos en costes fijos, cosa que la que nos ocuparemos en el capítulo 7.
8. Cuando la gente se mete en problemas económicos, casi siempre tiene que ver con dos compras: su vivienda y sus camionetas (perdón, coches).

¿Eres tú la «persona que se encarga del dinero» en vuestra relación?

En el 90 % de las parejas con las que trabajo, uno de los miembros es «la persona que se ocupa del dinero». Lo capto: en una relación, puede que sea una persona la que recoge el lavavajillas y que la otra saque la basura. Uno se ocupa de las reparaciones del hogar y el otro se encarga de la colada. Sencillamente, tiene sentido que una persona se ocupe del dinero, ¿verdad?

Pues no.

Al contrario que lavar los platos, el dinero no puede delegarse a una persona, ya que el dinero trasciende a todo: el lugar en el que vivís, lo que coméis, lo que hacéis para divertirlos, e incluso *quiénes sois*. Gestionar el dinero no tiene tanto que ver con ir a comprar comestibles y sí más que ver con la crianza de los hijos. Rara vez oyes a sólo uno de los miembros de la pareja «ocupándose de la crianza de los hijos», así que tampoco debería haber sólo un miembro de la pareja «gestionando el dinero».

Esto es básico: *ambos miembros de la pareja deben estar implicados en las finanzas familiares*. Cuando internalicéis la importancia de que ambos miembros de la pareja pongan, económicamente hablando, de su parte, empezaráis a comprender por qué tantas parejas informan de las mismas peleas:

- *En cuanto entro en casa, me pregunta cuánto he gastado en los grandes almacenes.*
- *Ella mira constantemente el extracto de la tarjeta de crédito y me dice que he gastado demasiado saliendo con los amigos.*
- *Él me dice que recortemos en nuestros gastos en comestibles, pero no tiene ni idea de cuánto he recortado ya en gastos.*

Si uno de los miembros es la «persona que se encarga del dinero», nunca desarrollaréis un verdadero equipo que funcione unido para generar una vida de abundancia.

La gente se pasará décadas discutiendo sobre gastos nimios, sin darse cuenta nunca de que el *verdadero* problema es que una persona está al cargo del dinero. Sería como pensar que odias cocinar durante veinte años, para acabar dándote cuenta de que tienes una cocina mal iluminada, con una mala ventilación y unos cuchillos oxidados. Ahora que sabemos lo que de verdad falla, podemos arreglarlo y seguir adelante. ¡Qué alivio!

Naturalmente, puede que una persona tenga facilidad con el dinero. Vemos esto en todos los aspectos de la vida: en la crianza de los hijos, en la planificación de viajes, en mantener las relaciones con la familia. Sin embargo, ambos miembros deben ocuparse del dinero, porque afecta a cada parte de nuestra vida. Ambos deben hablar de las finanzas regularmente, desarrollar un sistema juntos y hacerlo evolucionar con el tiempo. Si no generáis una visión compartida y no tomáis decisiones como un equipo, es fácil obsesionarse con minucias sin sentido como gastar dinero en cafés o aperitivos, o con problemas que llamo preguntas, asuntos o cuestiones de tres dólares. Deberíamos pasar más tiempo haciendo preguntas de treinta mil dólares.

Cuando estáis atascados formulando preguntas de tres dólares, estáis jugando constantemente a la defensiva y discutiendo sobre transacciones aleatorias en lugar de desarrollar una visión y emplear vuestro dinero para vivirla. E incluso aunque «ganéis» recortando en el desembolso de dinero en gastos pequeños o aleatorios ¿entonces qué? ¿Llegasteis a algún lugar, de todas formas? ¿Sabéis qué hacer con los tres dólares que os ahorrasteis? ¿Os sentís mejor? La respuesta es «No».

Puede que yo sea raro, pero tengo una política personal contra el tener que sufrir soportando miles de discusiones tediosas y sin sentido durante el resto de mi vida. Ésa es la razón por la cual *ambos* miembros de la pareja deben comprender cuáles son las preguntas o cuestiones de treinta mil dólares, y luego acordar centrarse en ellas juntos.

Asuntos de tres dólares frente a asuntos de treinta mil dólares

Dónde intenta ahorrar dinero la gente:

- ▶ Café de tres dólares

Áreas que importan realmente:

- ▶ Implementar unas inversiones automáticas:
(ventaja potencial: 250.000 dólares)
- ▶ Minimizar las comisiones por las inversiones:
(más de 50.000 dólares)
- ▶ Crear un plan de amortización/liquidación de las deudas:
(50.000 dólares)

Haced preguntas de treinta mil dólares, y no preguntas de tres dólares.

Aquí tenemos cómo funciona esto en mi caso. En mi matrimonio, yo gestiono las inversiones, porque estoy mejor informado sobre las ellas y mi idea de una gran noche de sábado consiste en leer *The Journal of Asset Management* (un foro internacional sobre la estrategias, las técnicas y las innovaciones en la gestión de fondos); pero, significativamente, Cassandra y yo seguimos *hablando de* inversiones juntos: comentamos qué porcentaje de nuestros ingresos estamos invirtiendo, dónde se está invirtiendo nuestro dinero, cuánto esperamos tener en veinte años y si deberíamos aportar más o menos dinero este año. Ése es el nivel al cual hablamos de nuestro dinero, y no de cuánto dinero gastamos en cafés la semana pasada.

El dinero es mi trabajo, así que, desde el principio, hubiera sido fácil que yo hubiera sido la «persona que se encarga del dinero», pero en lugar de ello insistí en que ambos nos implicáramos por tres razones:

1. En algún momento, moriré, y si yo soy el primero en fallecer, quiero que Cassandra se sienta con confianza sabiendo exactamente qué hacer con nuestro dinero (hay una epidemia de mujeres que se quedan sin preparación para gestionar sus finanzas cuando su pareja fallece. Son presas fáciles para los tiburones financieros depredadores. Nunca dejaré a mi esposa en esta situación, y espero con ilusión sus risas y que les cuelgue el teléfono a los inútiles asesores económicos de Goldman Sachs que puede que la llamen después de que me vaya al otro barrio. Estaré mirando desde el cielo con unas palomitas).
2. Quiero que los dos seamos buenos administradores de nuestro dinero, así que hablamos de él y lo cuidamos juntos, como si fuera un jardín. Una buena administración significa que lo gastamos con sentido, donamos a causas que nos importan y decidimos qué sucederá con él una vez que hayamos fallecido.
3. Por último, ¡es mucho más divertido gestionar el dinero juntos! Cuando hablamos sobre el dinero, logramos ponernos a planear nuestras vacaciones juntos, pensamos en qué queremos gastarnos más (o menos) el año que viene, y generamos una buena cultura del dinero en nuestro hogar.

Habría sido mucho más sencillo a corto plazo para mí simplemente gestionar las finanzas yo solo, pero los beneficios de desarrollar un entendimiento compartido del dinero son mucho mayores que los de un enfoque «fácil». Cada pareja (Cassandra y yo incluidos) tiene desafíos relacionados con el dinero, y hablar del dinero regular y proactivamente nos ha ayudado a afrontar los nuestros. Cuando nos casamos, teníamos perspectivas muy distintas en relación con el dinero. Como propietarios de negocios, tenemos unos ingresos y gastos irregulares, pero como mantenemos conversaciones constantes sobre el dinero, poseemos un lenguaje compartido, y sabemos cómo usarlo, en los buenos y los malos momentos. Somos verdaderos socios en nuestra vida de abundancia, y esto es lo que también quiero para tu pareja y para ti.



Excusas, excusas

«No necesitamos un libro, sino que simplemente necesitamos un presupuesto».

Permitidme exponer esto sin rodeos: un presupuesto no es la razón por la cual tu pareja y tú no podáis poneros de acuerdo con el dinero. El problema es mucho más profundo. Para la gran mayoría de la gente, un presupuesto es una solución táctica para un problema psicológico. Encontramos atractivas estas soluciones (incluso aunque no funcionen) debido a que en nuestra cultura se nos enseña que los números son importantes y los sentimientos no lo son. Un presupuesto no os salvará, pero aprender cómo conectar con respecto al dinero sí que podría salvaros.

«Mi pareja nunca hará esto conmigo».

Puede que así sea. Así pues, ¿cuáles son las opciones? ¿Rendirse? ¿Hacer las cosas de la forma en que las habéis hecho siempre? Si eso no ha funcionado, probemos con otro enfoque: el mío. Tal y como dijo Jim Barksdale, el antiguo director ejecutivo de Netscape: «Si disponemos de datos, fijémonos en los datos. Si todos tenemos opiniones, procedamos con la mía». Incluso aunque leas este libro completamente por tu cuenta, puedes avanzar lo suficiente como para recorrer el 85 % del camino hacia donde quieres llegar.

«Nuestros problemas van mucho más allá del dinero».

¡Tenéis razón! Sin embargo, empecemos con el dinero, porque a cada día que pasa, estáis perdiendo mucho por no invertirlo juntos.

«Quizás esto podría funcionar si...

... ganásemos más».

... no viviéramos en una región con un coste de la vida tan elevado».

... mi pareja no fuera tan irresponsable».

... la economía no estuviese tan mal».

... etc. (rellena el espacio en blanco).

Sí, probablemente. La vida sería mucho más fácil para mí si midiera 1,90 metros y tuviera acento australiano, pero esto es lo que hay. Jugamos con las cartas que nos han repartido. Podéis, al mismo tiempo, reconocer la necesidad de un cambio sistémico y centraros en lo que podéis controlar, y este libro consiste en asumir el control de vuestro dinero juntos.

«Hablar de dinero es estresante y deprimente».

¡Ésa es la razón por la cual estoy aquí! No tiene por qué ser así ni debería serlo. Mi sistema va a ayudar a cambiar eso para tu pareja y para ti.

Una nueva forma de fijarse en el dinero

Este libro os ayudará a alejaros de relacionar el dinero con el temor, el miedo y el resentimiento. En lugar de ello, aprenderéis a decir y hacer cosas para relacionar el dinero con una sensación de competencia, alegría, oportunidad, propósito y generosidad. Y sí, tu pareja y tú podéis hacer esto juntos, incluso aunque no penséis en el dinero de la misma forma.

¿Será siempre fácil? No, por supuesto que no. ¿Va tu pareja a mostrar tanto entusiasmo como tú? Puede que no. Sin embargo, he trabajado con parejas que se encontraban en todo tipo de situaciones, y tanto si una pareja tiene una deuda de ochocientos mil dólares como si posee millones de dólares, necesitan las mismas cosas: una mejor comunicación y un sistema que aguante. Dispongo de un sistema que ha funcionado para miles de parejas, y funcionará para vosotros.

En las siguientes páginas...

- *Aprenderéis exactamente qué decir cuando habléis del dinero*, incluso aunque tu pareja se resista a este tipo de conversaciones.
- *Obtendréis los pasos para generar una visión conjunta de vuestra vida de abundancia*: una visión que encaje contigo individualmente y con vosotros como pareja.
- *Aprenderéis cómo vuestro pasado afecta a la forma en la que os sentís con respecto al dinero*, y cómo cambiar vuestra historia por una que os haga sentir positivos y orientados hacia el futuro.
- *Aprenderéis cómo pensar más allá del mes en relación con vuestras finanzas*. Para muchos de nosotros, gestionar nuestro di-

nero nos hace sentir como si condujéramos entre la niebla y sólo pudiéramos ver a quince metros por delante de nosotros. Desarrollaréis una visión real meses por delante, e incluso años por delante. ¡Qué alivio!

- *Descubriréis cómo trabajar fluidamente como un equipo*, tomando decisiones juntos a través del prisma de vuestra vida de abundancia.
- *Sabréis cómo defenderos (sin pelearos)* cuando se trate de gastar, ahorrar, invertir y de la forma en la que ambos gestionáis el dinero.
- *Dispondréis de un sistema a prueba de bombas con respecto al dinero* que tan sólo necesitará de una hora mensual de mantenimiento, incluyendo las cuentas exactas y un plan real.
- *Empezaréis, por fin, a sentirlos bien en lo tocante al dinero*. Lo mejor de todo es que ésta es una sensación que compartirás con tu pareja, porque lo hicisteis juntos.

Al abrir este libro te has enviado una señal a ti mismo de que el dinero es importante para ti, que no vas a disculparte por preocuparte por tus finanzas, y que hay espacio para que tu pareja y tú intiméis más por medio de vuestro dinero. También os habéis abierto a la idea de obtener alguna ayuda. Voy a daros todo lo que le doy a las parejas con las que trabajo: guiones palabra por palabra, tácticas, preguntas exploratorias, ejemplos procedentes de la psicología y más cosas. A veces también os presionaré, igual que las presiono a ellas.

Os prometo que en cuanto tu pareja y tú mantengáis una buena conversación sobre el dinero, toda vuestra perspectiva cambiará. Os daréis cuenta de que éste es un enfoque completamente nuevo con respecto al dinero, y hacia el final de este libro, cuando hayas desarrollado confianza con tu pareja, cuando hayáis mantenido varias conversaciones en las que ambos sonríáis y os sintáis *bien* hablando sobre el dinero, veréis que el dinero es algo sobre lo que podéis tomar el control juntos.

Ahora empecemos.

PARTE 1

Diez pasos para una vida de abundancia juntos



1

Vuestra primera conversación positiva sobre el dinero

Emplead estos sencillos guiones palabra por palabra y ceñíos a ellos



«¿Podéis recordar un momento, en los últimos treinta días, en los que los dos no estuviésteis en la misma onda con respecto al dinero?».

Ésta es la pregunta que les hago a las parejas cuando vienen a mi pódcast. Parece bastante inocente, es facilita, es algo para ayudar a los invitados a abrirse a mí con una historia divertida y quizás unas risas; pero la pregunta no es accidental. Es el resultado, muy bien calculado, de probar con más de dos docenas de preguntas distintas hasta encontrar esta concreta.

He descubierto que, cuando la mayoría de nosotros hablamos del papel del dinero en nuestras relaciones, de repente nos volvemos vagos y genéricos:

- *Soy un ahorrador, y él/ella un derrochador/a.*
- *Simplemente deseo que mi pareja haga un plan.*
- *No parece que podamos ponernos de acuerdo con el dinero.*

Puede que estas respuestas sean técnicamente ciertas, pero no llegan al corazón de lo que de verdad está sucediendo. Para eso necesitamos introducirnos en los aspectos concretos reales con detalles auténticos. Debemos ser más realistas y no tan imprecisos.